

CUANDO TIENES GANAS DE RENDIRTE

DÍA 1

Hebreos 12:1 NTV

“Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante.”

¿Qué hacer cuando sientes que quieres rendirte?

Recordar que el cielo me está observando

¡Recuerda que el cielo me está vigilando! Esto es lo primero que nos dice el autor de Hebreos cuando intenta animarnos a no rendirnos. Versículo 1, “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos...” (Hebreos 12:1, RVR60)[Refiriéndose a hombres de fe como Abraham, Moisés, David, etc.]

Todos sabemos que Dios lo ve todo. La Biblia dice: "Los ojos del Señor van y vienen por toda la tierra." En otras palabras, Dios no se pierde nada. Dios ve todo lo que haces y cada paso que das (Job 31:4). Dios conoce tus altibajos. Te vio formarte en el vientre de tu madre. Te vio dar tu primer aliento. Te vio cometer cada pecado, cada cosa buena, todo lo malo. Él conoce cada parte de tu vida. Tiene todos los pelos de tu cabeza numerados. Él conoce cada pensamiento que tienes.

ORACIÓN:

Dios, sabes lo fácil que es desanimarse. Conoces nuestro corazón. Sabes lo fácil que es cuando las cosas se ponen difíciles, las cosas se ponen escasas y no sentimos la emoción inicial al principio. Nos desanimamos, nos distraemos, dudamos, caemos en la desesperación. Señor, ayúdame a recordar que el cielo me está vigilando. Que hay una multitud de testigos que han pasado por esto antes que yo. Llegaron a la meta y yo quiero llegar a la meta. Ayúdame a eliminar lo que no importa en mi vida. Soltar los pesos que me ralentizan y los pecados que me frenan. Quiero correr la carrera que tienes para mí.

APLICACIÓN

Ten un tiempo con Dios y dile que te de ánimo a seguir confiando en Él y Sobre todo, dile Jesús, quiero recordar lo que hiciste por mí. No estaría vivo sin ti. No estaría salvado sin ti. No iría al cielo sin el dolor que tú pasaste por mí. Te lo agradezco.

